

## Un gran regalo

*Durante el siglo diecinueve, la gran riqueza natural de la Argentina atrajo a muchos inmigrantes de todas partes del mundo. Con muy poco dinero podían comprar una porción de terreno en la pampa, una tierra fértil y rica. Si el inmigrante era capaz de<sup>1</sup> combatir la soledad y la vida sencilla, el trabajo y el sacrificio le daba la recompensa de la prosperidad y la paz campestre.<sup>2</sup>*

*Esta es la historia de un forastero<sup>3</sup> pobre, recién llegado a la Argentina, que, sin darse cuenta,<sup>4</sup> les dio un gran regalo a las gentes de ese país. También se describe a una familia del pueblo de Mendoza, en la frontera del oeste cerca de los Andes. Esta familia, a causa de su generosidad, recibió un tesoro.<sup>5</sup>*

**S**egún cuentan, hacia los años 1860, llegó un forastero a una hacienda cerca del pueblo de Mendoza. Era un día frío de invierno, y el pobre estaba enfermo y flaco.<sup>6</sup> Había cruzado la gran cordillera<sup>7</sup> de los Andes, y llegó a la hacienda medio muerto, sin poder explicar lo que le había pasado, ya que no hablaba mucho castellano.<sup>8</sup>

Como el dueño<sup>9</sup> de la hacienda era un hombre de buen corazón, le dio comida, y un lugar para dormir.

El dueño, que era criollo,<sup>10</sup> vivía con su hijo y hija, cuidando animales en un terreno pequeño. Eran pobres, y te-

<sup>1</sup>era capaz de podía    <sup>2</sup>campestre de campo    <sup>3</sup>forastero persona de fuera  
<sup>4</sup>darse cuenta saberlo    <sup>5</sup>tesoro algo de mucho valor    <sup>6</sup>flaco muy delgado  
<sup>7</sup>cordillera cadena de montañas    <sup>8</sup>castellano español    <sup>9</sup>dueño amo  
<sup>10</sup>criollo nacido en las Américas, de padres españoles

nían pocos lujos; pero la hacienda le daba suficiente para sustentarse<sup>1</sup> y seguir adelante, y hasta para poder ayudar al pobre que acababa de llegar.

El extranjero pasó varios días comiendo y descansando. Cuando se sintió otra vez fuerte, decidió seguir adelante su camino; pero le apenaba<sup>2</sup> no tener nada que dar al rancharo para compensar toda su hospitalidad. Como no podía hablar apenas el español, dio vuelta a sus bolsillos para demostrar que no tenía ni siquiera<sup>3</sup> un centavo que ofrecerles.

Al hacer ese gesto descubrió en la costura<sup>4</sup> de un bolsillo, una pequeña semilla verdiamarilla. En ese momento se le ocurrió la idea de regalar la semilla al rancharo. Le dijo lo mejor que pudo, que la semilla la trajo de Europa, donde la había estado sembrando;<sup>5</sup> y que era una planta muy buena.

El rancharo aceptó la semilla con toda seriedad y aprecio. La envolvió<sup>6</sup> en una servilleta y la guardó<sup>7</sup> en un baúl con los tesoros de la familia.

Se despidieron,<sup>8</sup> y pronto el rancharo se olvidó por completo<sup>9</sup> de la semilla.

Pero la hija no se olvidó. Un día de primavera, ella se acordó de la semilla misteriosa, fue al baúl y la sacó. La mostró al rancharo. Su papá se sonrió y le dijo que la podía sembrar si quería; que a fin de cuentas,<sup>10</sup> no perdían nada de valor.

La hija tenía más fe en la semilla. Fue a un jardincito donde sembraba sus flores preferidas. En un rincón preparó la tierra y con mucho cuidado sembró la semilla. Luego la roció<sup>11</sup> con agua, y siguió regándola<sup>12</sup> todos los días. Esperaba con impaciencia que saliera algo, cuando por fin después de todo su trabajo vio salir una plantita verde.

<sup>1</sup>sustentarse comer    <sup>2</sup>apenaba daba pena    <sup>3</sup>ni siquiera ni aún

<sup>4</sup>costura la parte cosida    <sup>5</sup>sembrando plantando    <sup>6</sup>envolvió metió

<sup>7</sup>guardó puso    <sup>8</sup>se despidieron dijeron adiós    <sup>9</sup>por completo totalmente

<sup>10</sup>a fin de cuentas de todos modos    <sup>11</sup>roció echó un poco de agua

<sup>12</sup>regándola echándole agua

Corrió a enseñarle a su papá la nueva planta. Pero él le dijo que no era más que una mala hierba.<sup>1</sup> Ella la arrancó<sup>2</sup> y esperó más días. Volvió a crecer más mala hierba, y la siguió arrancando. Toda impaciente, continuó esperando que ocurriera algo distinto. Por fin salieron tres hojas verdes, pequeñas y casi redondas. Nunca había visto una planta así.

La hija estaba emocionada. Ya había oído leyendas de forasteros necesitados que recibieron la ayuda de una familia desconocida.<sup>3</sup> Al recibirla, los forasteros dejaron regalos que aparentemente no tenían mucho valor, pero a largo plazo<sup>4</sup> se convirtieron en una fortuna para la familia.

¿Podía ser que el forastero era también de leyenda? Pero ella lo recordaba como algo real. Además, no tenía nada de feo . . .

Continuó cuidando la planta con tanta fe y esmero<sup>5</sup> que hasta su padre también empezó a interesarse por ella. ¿Qué podría ser esa planta? Salieron otras hojas de diferentes formas, muy verdes. Luego la planta empezó a florecer,<sup>6</sup> y sus flores eran de color violeta. Nunca habían visto algo parecido.<sup>7</sup>

El hermano había estado ausente, visitando otras haciendas distantes. Cuando volvió de su recorrido,<sup>8</sup> lo llevaron a ver la planta. Se quedó impresionado, pensando que una planta tan frondosa<sup>9</sup> debía ser un pasto<sup>10</sup> excelente para los animales. Dejó su caballo suelto para que descansara del viaje, y entró en casa con su padre y hermana.

Después de comer, fueron de nuevo a examinar la planta, y descubrieron que el caballo del amo compartía su opinión, ¡pues se la había comido! Sólo dejó la raíz,<sup>11</sup> que no pudo arrancar.

<sup>1</sup>mala hierba planta sin valor    <sup>2</sup>arrancó quitó    <sup>3</sup>desconocida sin conocerlos

<sup>4</sup>a largo plazo más tarde    <sup>5</sup>esmero cuidado especial    <sup>6</sup>floreecer sacar flores

<sup>7</sup>parecido similar    <sup>8</sup>recorrido viaje    <sup>9</sup>frondosa con muchas hojas

<sup>10</sup>pasto comida para animales    <sup>11</sup>la raíz parte inferior de la planta

La hija se puso a llorar, y ya no quiso acercarse<sup>1</sup> a su jardín. Pero después de cuatro o cinco días, su hermano la llamó con mucho entusiasmo. La planta no sólo había vuelto a crecer, sino que además crecieron nuevos retoños<sup>2</sup> de las ramitas cortadas y tiradas por el caballo.

Entonces la familia entera se dedicó a cuidar las plantas nuevas. Hicieron canales pequeños para regarlas con el agua del pozo,<sup>3</sup> y cercas para protegerlas de los animales. Vieron cómo las plantas crecían rápidamente. Plantaron más ramitas y crecieron plantas hermosas—unas cien, de más de un metro de altura.<sup>4</sup> De las plantas maduras,<sup>5</sup> recogieron muchas semillas. Eran verdiamarillas, iguales que la primera semilla que el forastero les había dado hacía meses.

Creyeron que ya no iban a sacar más provecho de<sup>6</sup> aquellas primeras cien plantas; pero volvieron a florecer, y dieron pasto abundante para todos sus animales.

El padre llamó a todos sus familiares, y juntos se dedicaron a sembrar las semillas, en terreno fértil y bien irrigado.

Los vecinos se quedaron admirados de la hermosa cosecha<sup>7</sup> que consiguió el viejo rancho. Vieron cómo las primeras plantas volvían a florecer y daban pasto para muchos animales. Ellos también querían tener aquellas semillas. El rancho les vendió la mitad de las semillas, al precio de una onza de oro por cada onza de semilla. De esta manera, pudo acumular suficiente dinero para comprar más terreno donde sembrar el resto de las semillas.

En pocos años la región de Mendoza tuvo suficientes semillas para vender a toda la República. Los rancheros estaban contentísimos con el rendimiento<sup>8</sup> de la planta, que según algunos extranjeros se llamaba “alfalfa”. Con ella pudieron sustentar a todos sus animales, incluso en haciendas donde antes los animales se morían de hambre en el invierno.

<sup>1</sup>acercarse ir cerca de    <sup>2</sup>retoños partes nuevas    <sup>3</sup>pozo hoyo con agua

<sup>4</sup>altura alto    <sup>5</sup>maduras crecidas    <sup>6</sup>sacar más provecho de usar más

<sup>7</sup>cosecha recogida de frutos    <sup>8</sup>el rendimiento la producción

Gracias a aquella semilla misteriosa y la fe de la hija del criollo, la familia prosperó, y pronto, con el fruto de su trabajo, se hicieron ricos.

Un día el viejo rancharo iba a caballo, camino de Mendoza, a vender su ganado<sup>1</sup> gordo y bien alimentado,<sup>2</sup> cuando de repente en el camino se cruzó con el forastero. Éste iba bien vestido, y se veía guapo y fuerte. Él también había prosperado. Se había dedicado a la venta<sup>3</sup> de frutos del país, y el negocio era provechoso.<sup>4</sup>

Después de darle un abrazo, el viejo rancharo insistió en llevarlo a la hacienda y mostrarle los frutos de aquel regalo tan pequeño que dio tan buen resultado. Allí en la hacienda todos le hicieron mil mimos<sup>5</sup> y cuidados. Cada día encontraron un pretexto más para que el forastero se quedara. Como su negocio estaba bien establecido, no necesitaba mucho de su presencia; así que, era difícil para el forastero dejar la hacienda y aquella gente tan amable. El rancharo lo invitó a quedarse, a ayudarles a mantener la hacienda. Pero, al final, fueron los ojos negros de la hija que no lo dejaron irse. Lo enamoraron de tal forma que se quedó para siempre con ella, entre sus campos de alfalfa . . .

Así es cómo la primera planta de alfalfa creció en la pampa argentina.

## EJERCICIOS

### A. Termine las frases con las palabras más apropiadas.

1. La Argentina atrajo a los inmigrantes porque:
  - (a) el terreno fértil costaba poco dinero.
  - (b) el terreno fértil costaba mucho dinero.
  - (c) el terreno pobre costaba poco dinero.

<sup>1</sup>ganado animales    <sup>2</sup>alimentado dado de comer    <sup>3</sup>la venta vender  
<sup>4</sup>provechoso bueno    <sup>5</sup>mimos atenciones